

Nuestra Iglesia

Al líder:

La Iglesia del Nazareno es una iglesia organizada e interconectada mediante las iglesias nazarenas de todo el mundo. Es emocionante ser parte de algo más grande que nosotros mismos, bajo la dirección de Jesucristo de hacer discípulos semejantes a Él en todas las naciones.

Es muy valioso que todos los miembros de nuestra iglesia local vean y comprendan la imagen general de la Iglesia. La iglesia existe a nivel local, distrital y general. Como iglesia conectada, compartimos creencias, valores, la misión y responsabilidades.

La Iglesia del Nazareno se encuentra intencionalmente conectada. Esto significa que somos un cuerpo interdependiente de iglesias locales organizadas en distritos para así llevar a cabo nuestra misión mutua de “hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones.” Nos hacemos responsables unos a otros en el mantener la integridad de nuestras creencias comunes.

Queremos que nuestros hijos sepan que ellos también son parte de la iglesia, tanto a nivel local como distrital y global. ¿Cómo podemos describir a un distrito? Existen oportunidades para los niños dentro de un distrito, tales como competencias de preguntas y respuestas y campamentos de verano. ¿Y la iglesia global? Cada cuatro años tenemos una competencia de preguntas y respuestas mundial. En forma adicional, cuando compartimos acerca de nuestros misioneros que ministran por todo el mundo, los niños tienen la oportunidad de aprender acerca de ellos y de cómo los niños también pueden participar en las misiones.

Objetivo:

Ayudar a los niños a ver la importancia de la iglesia local, la iglesia distrital y la iglesia global.

Materiales necesarios:

Biblia

Un reproductor de música o teléfono con el cual pueda reproducir la canción “Una iglesia gloriosa”

Plastilina para cada niño, o papel y marcadores

Mezcla para hacer burbujas: media botella de detergente para lavar platos, 4 litros de agua, 2-3 cucharadas de jarabe de maíz o glicerina

Un contenedor o botellita para cada niño (opcional); si es posible, imprima rótulos con el versículo para memorizar y colóquelos sobre las botellas

Imprima posiciones de servicio en trocitos de papel, los cuales serán utilizados en la actividad de "dígalos con mímica"

Imprima los nombres de diferentes líderes de la iglesia en trocitos de papel

Escritura y versículo para memorizar: Mateo 28:19 (NVI)

“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”

Historia bíblica y discusión: Romanos 12:3-8

Actividad para quienes llegan temprano: Busque el himno “Una iglesia gloriosa” en YouTube y reprodúzcalo para que los niños lo escuchen.

Dé a los niños la plastilina o papel y marcadores, y pídeles que hagan o que dibujen algo que a ellos les gusta acerca de la iglesia. Dígalos que puede ser una persona, una actividad, o alguna otra cosa. Pregúnteles si le permitirían sacar una fotografía de ellos con su proyecto una vez completo (*tome una fotografía utilizando su teléfono. Quizás sea bueno compartirla más tarde con su pastor o junta de MIEDD. También hará que sus estudiantes se sientan importantes al ser fotografiados junto con su creación*). Como toque adicional, reproduzca “Una iglesia gloriosa” como telón de fondo. Es posible que algunos de sus estudiantes jamás hayan escuchado esta canción.

Actividad de presentación de la historia bíblica:

Pregunte: ¿Alguna vez escucharon la canción que acabamos de oír? (*Seguramente no les sea familiar*)

Diga: El nombre de esta canción es “Una iglesia gloriosa.” Así es como Dios ve a la iglesia. Él creó a la iglesia. ¡La iglesia es Su idea! Él ama la iglesia y lo que ésta representa. Uno de los motivos por los cuales la iglesia existe es el hacer discípulos.

Pregunte: ¿Qué es un discípulo? (*Un seguidor de Jesús*)

Diga: Nuestro versículo para memorizar dice lo siguiente: “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” (Mateo 28:19, *NVI*)

Pregunte: ¿Ustedes son discípulos? ¿Creen que yo soy un discípulo? ¿Creen que nuestro pastor es un discípulo?

Diga: Entonces, si son seguidores de Jesús, ustedes son sus discípulos. Yo soy un discípulo. El pastor es un discípulo. Todos seguimos a Jesús. Éste es uno de los propósitos de la iglesia: el equipar y capacitar a personas para que todos, como la Iglesia, podamos ir y compartir con los demás acerca de Jesús y así ellos también querrán ser Sus seguidores.

Tengo un experimento para que hagamos.

Actividad: Los estudiantes utilizarán 3 ingredientes para hacer una solución de burbujas. Haga énfasis en que estas tres cosas son diferentes, pero sin embargo van a formar una sola cosa.

1. Mezcle media botella de detergente para platos
2. 4 litros de agua, preferiblemente destilada
3. 2-3 cucharadas de jarabe de maíz o glicerina

Obtendrá mejores resultados si permite que la solución repose por algunos minutos. Quizás sea conveniente crear una mezcla el día anterior para utilizarla durante la lección. Usted mismo podrá crear burbujas utilizando la mezcla, o cada estudiante podrá tener la oportunidad de hacerlo.

Opción: Provea una botellita con solución para burbujas para cada niño y coloque un rótulo con el versículo para memorizar sobre cada una, para que ellos se lleven a casa.

Diga: Si bien las burbujas son diferentes a la iglesia, ambas tienen algo en común – ambas utilizan el número tres. Se necesitan tres ingredientes para hacer burbujas y existen tres maneras de describir a la Iglesia del Nazareno: iglesia local, iglesia distrital, e iglesia general.

Hoy nos encontramos en nuestra iglesia local – es la iglesia a la que concurrimos. En nuestra iglesia local tenemos líderes y una junta de iglesia que nos guía y que toma decisiones (*describa quiénes son los líderes de su iglesia y cuáles son sus roles, clarificando qué es una junta*).

Una iglesia distrital, a la cual comúnmente nos referimos como “el distrito,” es un grupo de áreas e iglesias agrupadas en forma conjunta (*describa su distrito así como qué ciudades forman parte del mismo*). Así como en la iglesia local tenemos un líder distrital llamado Superintendente de Distrito y una junta llamada Junta Distrital, la cual asiste a nuestro pastor cuando es necesario (*dígale a sus estudiantes el nombre de su superintendente de distrito*). Nuestro distrito es como una gran familia. Nuestra iglesia local es como nuestros padres, hermanos y hermanas. Si agregamos a nuestras tías y nuestros tíos, sería algo similar a nuestra iglesia distrital.

Si agregamos a nuestros primos, primos segundos, etc, es como que hablaríamos de nuestra iglesia general. Nuestra Iglesia del Nazareno general tiene Superintendentes Generales y una Junta General que ayuda a guiar y liderar a la Iglesia. Es una bendición ser parte de una familia tan grande. Esto hace que sea fácil que cada uno de nosotros sea parte del hacer discípulos en todas las naciones. Nadie puede hacer todo esto por su propia cuenta. Incluso si toda nuestra iglesia se reuniera, no podríamos alcanzar a todas las personas en todas las naciones. Ésta es la ventaja unirse a distritos en todas partes, formando la iglesia general. Cuando nos unimos, nosotros contamos con muchos más talentos, dinero y recursos que nos permiten alcanzar a más personas. Piensen acerca de nuestras burbujas. Nosotros mezclamos tres cosas. Cuando fueron combinadas, éstas se convirtieron en algo diferente. Eso es lo que ocurre cuando todas las iglesias se unen. Eso es también lo que ocurre cuando diferentes personas de una iglesia local unen fuerzas.

“⁴ Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, ⁵ también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás. ⁶ Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; ⁷ si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; ⁸ si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría.” (Romanos 12:4-8).

Diga: Diferentes personas tienen diferentes talentos.

Pregunte: ¿Cuántos de ustedes tienen facilidad para pintar? ¿Cuántos de ustedes tienen facilidad para la matemática? ¿A cuántos de ustedes les gusta pasar tiempo afuera? (*Piense en otras preguntas, así todos los niños tendrán la oportunidad de levantar sus manos*)

Diga: Cada uno de ustedes es diferente y Dios quiere que cada uno sea único. Al reunirnos dentro de la iglesia, nosotros podemos utilizar nuestros diferentes talentos para crear un cuerpo, una iglesia. Una persona sola no puede hacer todo. Dios ayudó a algunos a predicar, a otros a enseñar clases, a otros a sonreír y a darnos la bienvenida al llegar, y a otros a mantener el edificio limpio. Cada miembro es importante y útil cuando utilizamos nuestros talentos para Dios.

Juego de repaso: Dígalo con mímica

Objetivo: Reforzar el concepto de que todos somos necesarios en el cuerpo de Cristo y en la iglesia, sin importar qué talentos Dios nos ha dado. En diferentes trozos de papel, escriba los nombres de

diferentes roles dentro de la iglesia: pastor, líder de música, ujier, maestro de escuela dominical, pastor de niños, conserje, pianista, miembro del coro, etc...

Pídale a los niños que se turnen para retirar papelitos y para que actúen el rol que eligieron.

Conclusión:

Envíe a los niños a sus casas con un trozo de papel que contenga los nombres (y si es posible, las fotografías) de su pastor, su superintendente de distrito, y los seis superintendentes generales. Recuérdeles que oren por quienes lideran la iglesia. Deje suficiente espacio para que ellos puedan agregar los nombres de otras personas que ayudan a hacer su iglesia local un lugar especial (maestros de escuela dominical, ujieres, siervos de la iglesia). Pregúntele a los niños cómo les gustaría poder servir a la iglesia.

Oración:

Querido Dios, gracias por nuestra iglesia. Ayúdanos a entender cómo cada uno de nosotros puede servir a los demás en nuestra iglesia. En el nombre de Jesús, amén.